

BRANMA

EXCELSIOR

BOLIVIA:**¿Quién reconoce a la Junta?**

Por JOAQUIN RIVERY

● Los ofrecimientos de la Junta Militar fascista de Bolivia no parecen dar mucho resultado. A Luis García Meza, el actual dictador, no le hacen mucho caso los gobiernos del mundo. Al menos hasta el momento.

El golpe de Estado en Bolivia tenía muy poca justificación. No solamente se habían celebrado las elecciones y el pueblo había escogido un presidente y un Congreso en las condiciones de la democracia burguesa, sino que la Unidad Democrática y Popular, con su candidato presidencial Hernán Siles Suazo, triunfó en los comicios del 29 de junio pasado por tercera vez consecutiva en tres años (1978, 1979 y 1980).

Difícil de verdad era poner en duda esa victoria, como claras son las tendencias del pueblo boliviano. Tres elecciones con el mismo resultado dicen algo y, en este caso, algo fundamentalmente contra los militares fascistas.

No resulta nada fácil para los gobiernos del continente y del mundo desconocer esa realidad. Y no sería tampoco fácil explicar a la opinión pública un reconocimiento de los golpistas, quienes han sido denunciados como criminales y como narcotraficantes.

García Meza ha proclamado a los cuatro vientos que los fascistas dieron el golpe para evitar que Bolivia "se convierta en un satélite del comunismo internacional". Luego invitó a todos los países "amigos" a enviar delegaciones para que comprobaran que en el país del altiplano "se respetan los derechos humanos". Todo inútil. Nadie le presta atención.

Hay sus excepciones. La junta ha sido reconocida por algunos gobiernos. El primero en hacerlo fue el régimen militar argentino, que ha sido acusado por todo el mundo, dentro y fuera de Bolivia, como promotor del golpe. No sólo tuvo la primacía del reconocimiento. Como por casualidad, dentro de la ola de renuncias de embajadores bolivianos en todo el planeta, García Meza anunció que el que ocupaba ese puesto en Buenos Aires quedaba ratificado.

En América, procedieron luego a reconocer a la junta, Brasil, Uruguay, Paraguay y Guatemala. Curioso. Todos tienen regímenes militares y ninguno puede vanagloriarse del respeto a los derechos humanos. Para no ser menos, ayer se sumaron al "selecto" grupo los genocidas de El Salvador. Si Chile no reconoció a García Meza fue por problemas públicos, pues existe un centenario litigio fronterizo entre ambos países. Por lo demás, en los primeros días después del golpe se publicó una declaración del nuevo dictador boliviano de que restablecería relaciones con Chile y luego se anunció un desmentido. Pudo haber sido un desliz inicial que se buscaba corregir.

Fuera de América el reconocimiento llegó de Sudáfrica, el país del apartheid. Llegó de Israel, punta de lanza del imperialismo yanqui en el Medio Oriente. Otro que reconoció el golpe fue Anwar el Sadat, el presidente más ruin y traidor que haya tenido Egipto. Unámonos a Taiwán, Corea del Sur y Tailandia y completaremos el "hermoso" cuadro de los que reconocen a la junta.

Ninguno más de los auto llamados y llamados entre sí, unos a otros, países democráticos ha dado semejante paso por lo impopular que sería. Esto no significa que no hay titubeos. Algunas informaciones hablan de países que reconocerían al régimen boliviano en un plazo corto. Pero, por el momento, es tal el repudio que provoca el golpe militar del altiplano que el aislamiento internacional es muy fuerte y constituye todo un problema para García Meza.

La Profesión más Peligrosa en AL es la de Periodista: Diario 16

MADRID, 22 de agosto. (IPS)—Un extenso informe publica hoy el periódico madrileño Diario 16, en el que afirma que la profesión más peligrosa que se puede ejercer hoy en día en América Latina es la de periodista.

El informe parte en primera plana, bajo el título "Dictadores Contra la Prensa" y está ilustrado con las fotografías de diversos profesionales de la información que han sido víctimas de represalias en Latinoamérica, y con dibujo alegórico en el cual aparecen los rostros de los generales Augusto Pinochet, Jorge R. Videla y Luis García Meza, como los más feroces enemigos de la libertad de información.

Diario 16 recoge los acuerdos de la Federación Latinoamericana de Periodistas (Felap) que realizó el martes pasado una protesta simbólica mediante un paro y cinco minutos de silencio en todas las redacciones latinoamericanas en memoria de tres periodistas mexicanos asesinados en El Salvador.

Tras citar numerosos casos de persecución a la prensa, como el secuestro en Chile del director de los servicios informativos de Radio Chilena, Guillermo Hormazabal, la muerte a consecuencias de las torturas del joven periodista José Eduardo Jara, también en Chile, los 30 meses de prisión y la posterior expulsión del país del ex director de "La Opinión" de Buenos Aires, Jacobo Timerman, la detención del vicepresidente de la Felap en Bolivia, Oscar Peñafranco, etc., el reporte denuncia que hay una campaña organizada para dominar los medios de información en los países sometidos a regímenes totalitarios.

PAISES PELIGROSOS PARA LOS PERIODISTAS

Se indica, sobre la base de antecedentes y datos, que los países más peligrosos para los periodistas son, en este momento, El Salvador, Chile, Bolivia, Argentina, Guatemala y Uruguay.

Se cita en el periódico una afirmación del periodista argentino Jacobo Timerman, quien señaló que "la prensa puede hacer por la lucha en favor de los derechos humanos más que el Papa, que las Naciones Unidas y que Amnistía Internacional". Y es por eso precisamente por lo que los dictadores persiguen tan duramente a los periodistas.

Al margen de los profesionales asesinados, encarcelados y torturados en diversos países de América Latina dice el diario español: "son varios miles los que han tenido que marchar al exilio, muchos de ellos asilándose en embajadas. Y todavía hoy, siete años después del golpe militar de Pinochet en Chile, hay varios centenares de periodistas a los que se les impide regresar a su país, pues se estima "peligrosos para la seguridad del Estado", y a varios de ellos se les ha quitado la nacionalidad".

Diario 16 señala que a pesar de todo, los periodistas son en cierta forma privilegiados, porque los gobiernos temen hacerles daño ante el clamor internacional que surge en su defensa. Pero a pesar de esta realidad, las dictaduras latinoamericanas como las de Videla, Pinochet, García Meza y otra, prefieren correr el riesgo de las protestas en su contra con tal de eliminar a los periodistas imparciales.

Dice el citado diario que una de las primeras proclamas de Pinochet, cuando dio el golpe de Estado el 11 de septiembre de 1973, según lo revela el propio dictador en su libro "El Día Decisivo", fue la operación para silenciar a las emisoras de radio domésticas. Lo mismo hizo García Meza en Bolivia, pues antes incluso de que obtuvieran que la Presidenta Leticia Gueller firmara su renuncia, los militares ya habían ocupado los estudios de la Radio Católica "FIDES".

Asimismo, Diario 16 destaca que los dictadores no son partidarios de hacer juicios a los periodistas, pues temen que salgan a la luz asuntos que prefieren mantener ocultos. Es el caso de los bolivianos, que detuvieron a la correspondiente en La Paz, Bolivia, del